



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela Nacional de Artes Plásticas

Cosecha en Coapa
Actos simbólicos del habitar

Tesina

Que para obtener el título de:

Licenciado en Artes Visuales

Presenta: Aldo Rodrigo Martínez Muñoz

Director de tesis: José Miguel González Casanova Almoína

México, D.F., 2013

INTRODUCCIÓN

- I. El habitar enajenado
 - 1.1. Ciudad enajenada que nos aloja (nos traslada).
 - 1.2. Habitar Activo

- II. Poética de la memoria y poética del Lugar
 - 2.1. Poética de la memoria
 - 2.2. Poética del Lugar

- III. Actos simbólicos del habitar
 - 3.1. Lo simbólico
 - 3.2. Agricultura simbólica, expresión del habitar activo
 - 3.3. La apropiación del Lugar mediante la agricultura simbólica

CONCLUSIONES

ANEXO 1. Descripción del proyecto Cosecha en Coapa

ANEXO 2. Antecedentes en el campo del arte

INTRODUCCIÓN

El hacer la Casa, es una labor humana en la cual se Es¹, ya que se va creando el Ser social e individual al construir el espacio vital propio, compartido, soñado, querido, íntimo y habitado.

La Casa se construye desde la relación íntima y afectiva que se tiene con ella, desde los hábitos mediante los que se mantiene, transforma y renueva, al renovar la Casa nos renovamos a nosotros mismos como individuos y como colectividad. La Casa contiene la identidad y es el centro de las relaciones que uno guarda con el mundo.

Construir la casa es significativo, y de esta manera los actos significativos son el reflejo corpóreo del pensamiento, un acto simbólico es hacer lo que se piensa, arrojar la idea sobre el mundo para que cobre relevancia en tanto que se vuelve real. Si la acción se asume significativa en su transcurrir y efecto, sembrar no es un acto sencillo con la finalidad básica de alimentarse, sino una serie de intercambios con el exterior -tierra, personas, especies y la misma planta- que llevan a un diálogo que abre significados en lugar de encerrarlos; se hace poesía cuando se desfuncionaliza a la siembra y su finalidad alimenticia única.

En la presentación de esta investigación reflexiono textos y teorías que he indagado a la par del desarrollo de un proyecto de intervención escultórica pública en la Unidad Habitacional Villa Coapa, en la que he vivido desde siempre y he intervenido activando y actualizando mi experiencia artística. De manera que tanto en la instalación escultórica como en el texto propongo: **volver significativa la siembra para generar identidad** (tanto de un grupo social como de identificación territorial). Al desarrollar vivencias significativas que encuentren un centro psico geográfico en el territorio compartido y permitan apreciar a la memoria, a la poesía y al lugar como constructores plásticos de dicho centro, sembrar deja de ser sólo sembrar. Cuidar el cultivo y obtener un alimento del proceso insinúa un perfil de identidad ligado al territorio compartido.

La metáfora es sutil y efímera, habitar un lugar significa **sembrarme como semilla, crecer como planta, desarrollar raíces y dar fruto como cultivo**, posteriormente repartir nuevas semillas que son parte de mí y se mezclan con otros para conformar la huerta urbana.

Hacer la Casa es construir una serie de intercambios con el exterior: personas, espacios y experiencias. Cuando se crea la Casa se crea el Ser, yo propongo que sembrar es significativo en tanto que pone en marcha esta serie de intercambios con el exterior y los amplifica como experiencia colectiva, memorable y desfuncionalizadora; atribuir significados a la siembra induce a la reflexión y comunica una nueva mirada a la manera en que se Habita la Tierra.

¹ En conceptos importantes para el estudio usare mayúscula para remarcar su importancia, tales como: Lugar, Tierra, Siembra y Ser.

I. El habitar enajenado

Existen varias maneras de habitar, pero básicamente, y para fines de ésta presentación, se pueden agrupar en dos principales con sus aparentes ramificaciones: el habitar activo y el habitar enajenado. Habitar consiste en una serie de acciones que se repiten como hábito y se refiere al morar o vivir en alguna parte del mundo o de la Tierra. También es construir y crear un lugar en el mundo, basándonos en la tesis heideggeriana expuesta en *Construir, habitar, pensar*, partiendo de ésta para proponer a la Siembra como una alternativa para expresar un habitar activo y consciente.

1.1. Ciudad enajenada que nos aloja (nos traslada).

*La ciudad ya no es asumida como un reflejo exacto de la realidad social en un momento histórico determinado sino que las fuerzas espaciales son consideradas como estructuras creadas por la acción humana que expresa los intereses de los sectores sociales dominantes y las relaciones de poder que se establecen en una sociedad específica en una época concreta.*² La ciudad se configura mediante las relaciones económicas y culturales que fluctúan en ella y no es que esta manera de configurarse sea malvada, demoniaca o de un peligro inmanente, sólo hago hincapié en que dicha configuración nos deja menos oportunidades de Habitar la Tierra y mayores oportunidades de trasladarnos en la Tierra, como si el traslado fuese la nueva e imperante manera de habitar.

Vemos como en la megalópolis se construyen monstruosos caminos que condicionan las posibilidades corporales de los mismos ciudadanos; en los años 70's Oscar Olea escribía: *Es bien sabido que las obras más costosas y que mayores trastornos han ocasionado son las que buscan dar cabida al automóvil en detrimento del transporte colectivo, para dar paso a un ejército de ejecutivos motorizados. Al adoptar al automóvil se margina al peatón, al niño, a los ancianos y a los minusválidos. Se arrasan zonas verdes y se reduce el espacio vital de las personas.*³ Es claro que Olea ni siquiera imaginó el segundo piso del Periférico de la Ciudad de México pero identificaba ya el problema de la alienación en el traslado. La planificación de la

² GONZÁLEZ G. José Miguel, *Políticas del espacio*. En MONROY, Sánchez José. Agencia de Investigación e Interacción espacial.

³ OLEA, Oscar. *El arte urbano*. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1980.

ciudad y ejecución de los proyectos para transformarla procuran mantener los privilegios para una clase social y excluyendo a otros, generando fracturas sociales a partir de la exclusión⁴.

No pretendo oponerme a las nuevas maneras de habitar, tampoco pienso que no se pueda habitar trasladándose, sin embargo, al analizar dichos espacios de traslado, que cada vez inundan más nuestra ciudad, es imposible no darme cuenta de que son espacios incómodos, deprimentes, de escasa higiene, además repletos de indiferencia. Entiendo que ésto se debe a que no le pertenecen a nadie, o nos pertenecen a todos, quién tiene mayor responsabilidad de cuidarlos, de ponerlos a buen resguardo: ¿los usuarios o los trabajadores? Percibimos el espacio público como algo de quien alguien más tiene que responsabilizarse. Se es indiferente al espacio de traslado porque no porta significados valiosos para el usuario.

¿Cómo se puede Ser en la Tierra abrumado por estas molestas condiciones? ¿En qué momentos se habita la tierra si no es en estos largos y penosos tiempos de traslado que son un intermedio entre lugar y lugar (*espacio extantio*⁵)?

La enajenación de la casa inicia por la falta de necesidad de una: actualmente la morada es solo un dormitorio donde llegar de noche y salir en la mañana; está destinada al descanso, actividades recreativas, de interacción o reunión quedan descalificadas. Las “casas-dormitorio” se vuelven cada vez más pequeñas debido a que atienden menos necesidades. El gimnasio, el bar, la lavandería, la cocina económica, y hasta los sillones de masaje en los centros comerciales, son ejemplos de nuevos lugares donde ahora se hacen las actividades que apenas hace unas décadas se hacían en un solo lugar, la casa.

Por otro lado, la enajenación en el traslado, es debida en parte a que viajamos por pura necesidad, urgencia y utilidad, como una extensión que debemos recorrer lo más rápido posible. Las posibilidades de considerar al viaje como una experiencia valiosa por sí misma son mínimas o nulas; cansados vamos al trabajo y cansados volvemos a casa ¿queda algo de esfuerzo a un cansado trabajador de obtener una experiencia enriquecedora en el trayecto? La mayoría de la veces no, y es notorio al ver las caras tristes, indiferentes y serias de los usuarios del transporte público de la Ciudad de México.

Volviendo a la idea del habitar enajenado, éste se refuerza con la espectacularización de la que hablaba Guy Debord: *una época en dónde las imágenes median la relación entre las personas y*

⁴ CORTÉS, José Miguel. *La ciudad cautiva*. Editorial Akal. Madrid, 2010. P. 133.

⁵ HEIDEGGER, Martin. *Construir, habitar, pensar*. Conferencia dictada en *Darmstadt*.

*el sistema de consumo nos enajena*⁶. Además de la alienación que significa la jornada laboral, el tiempo de aparente recreación se ve condicionado por una gran empresa del entretenimiento que limita las opciones para éste; entonces dicho tiempo de ocio se convierte también en tiempo de consumo. El habitar enajenado es una extensión de este tiempo de aparente recreación dedicado y convertido en consumo, puro, inamovible y definitivo. Cuando las jornadas de trabajo son excesivas, los centros organizados de vivienda son únicamente dormitorios, lugares estériles, sin vida, movimiento o intercambios. Estas costosas vecindades verticales son solo lugares para llegar a dormir, no generan comunidades puesto que la comunicación entre los habitantes es nula o mínima. Dichos espacios de estética contemporánea, limpia y casi impecable, en exceso vigilados, como ya habíamos mencionado, reciben pocos efectos de la huella del habitante y sus acciones diarias.

Por tanto, no se construye el habitar en estos espacios; si existen pocas acciones realizadas en ellas, y estas acciones son enajenadas, es casi imposible, llevar a cabo una o varias acciones simbólicas que nos vinculen afectivamente con el Lugar. El consumo enajenado se extiende hacia la esfera de lo habitable lo cual impide una relación creativa, poética y activa con la casa como el Lugar que se habita. La enajenación impide construir el hábitat.

Pienso que si Heidegger tiene razón y que habitar es construir el Ser de los humanos en la Tierra, entonces cada acto de cuidar y edificar tiene la cualidad de volverse simbólico y reflexivo, o en su defecto indiferente y superfluo, también opino que éstos actos ayudan a desarrollar lazos afectivos con los espacios que llamamos Lugares, con las personas que ocupan estos Lugares al mismo tiempo que nosotros, se construyen los espacios compartidos o colectivos. Una serie de actos reflexivos y simbólicos acumulados en el espacio a través del tiempo le dan una identidad histórica y mnemónica, así habitar se hace posible por la intercesión del **tiempo** en el Lugar.

El enajenamiento de consumo y de traslado al que estamos sometidos impide aplicarle un sentido simbólico al ritual cotidiano de vivir en comunidad, la ciudad se comienza a separar en sentidos opuestos, en dos *guetos* distintos, uno elegido donde las condiciones de encierro y confinamiento son en pro de la seguridad al interior, y el otro por exclusión y dónde los habitantes no eligieron vivir ahí, quienes, expuestos a la pobreza se ven afectados por la falta de oportunidades y el surgimiento agravante de violencia juvenil⁷. Estas dos sociedades disociadas, generadas por la misma fuente (consumo y estatus) fragmentan las relaciones de comunidad que una urbe debería alojar.

⁶ DEBORD. Guy. *La sociedad del espectáculo*. Ed. Pre-textos. P. 38-39.

⁷ CORTÉS, José Miguel. *La ciudad cautiva*. Editorial Akal. Madrid, 2010. P. 136.

1.2. Habitar Activo

Viendo otra cara de la moneda, habitar es construir propiamente ya que se crea al habitar, según Martin Heidegger habitar y construir forman parte del Ser, del ser hombre en la Tierra:

Los dos modos del construir — construir como cuidar, en latín collere, cultura; y construir como levantar edificios, aedificare — están incluidos en el habitar. El construir como el habitar — es decir, estar en la Tierra, para la experiencia cotidiana del ser humano — son desde siempre, como lo dice tan bellamente la lengua, lo “habitual”.⁸

Habitar es ser, ya que para habitar hay que construir, como cultura y como edificación. Construir es poner a buen resguardo algo, rodearlo de atenciones para darle valor. Así mismo es una acción con dos pautas: *los mortales abrigan y cuidan las cosas que crecen, erigen propiamente las cosas que no crecen,*⁹ es decir, cuidan lo que crece (naturaleza) y erigen lo que no crece (edificar, *building*). Al construir damos forma al lugar que ocupa el ser humano en el mundo, o mejor dicho, albergamos la estructura cosmogónica que nos ubica respecto de las otras cosas, esta estructura cosmogónica es a la que Heidegger describe como la Cuaternidad y en ella se aloja la unidad del Ser. El Ser que los humanos construimos cotidianamente.

(...) el ser del hombre descansa en el habitar, y descansa en el sentido del residir de los mortales en la tierra.

Pero «en la tierra» significa «bajo el cielo». Ambas cosas co-significan «permanecer ante los divinos» e incluyen un «perteneciendo a la comunidad de los hombres». Desde una unidad originaria los cuatro — tierra, cielo, los divinos y los mortales — pertenecen a una unidad.¹⁰

Esta Cuaternidad es una especie de *axis mundi*, mediante la cual podemos Heidegger asume que al construir el ser humano guarda, custodia o recrea su lugar en el mundo, en la tierra y bajo el cielo, ante los divinos y en la comunidad de los humanos. Así, el acto trascendente de construir es habitar la tierra ligando la Cuaternidad en la realización de su morada. De ésta manera construir cultura es conservar nuestro lugar en la Tierra, bajo el cielo.

⁸ Heidegger, (idem) P. 19.

⁹ Ibídem. P. 12.

¹⁰ Ibídem. P. 13.

Y entonces ¿Cómo se conforma el entorno que habitamos y en el qué nos movemos? Analizando las fuerzas socio económicas que dan forma a nuestra Casa, nuestra ciudad y nuestro país, descubrimos que nos encontramos rodeados de inequidad, injusticia, intolerancia, violencia, ignorancia y hastío: el paraíso *heideggeriano* se derrumba pero no porque no tenga razón sino porqué en verdad ese es el Ser que construimos del humano en la Tierra. En la Ciudad de México, con resonancias de y en otras ciudades globales, podemos ver que los intereses de pocos ciudadanos se proyectan en el espacio público como si fueran un bien para todos, aunque sólo benefician a los que produjeron dicha edificación cultural o concreta, y la mayoría de las veces en perjuicio de otros grupos sociales. En la zona metropolitana de la Ciudad de México menos del 30% de la población cuenta con auto propio, y el 70% restante se traslada en transporte público ¿quiénes usan el segundo piso del periférico o el circuito interior? La ciudad toma forma a partir del miedo y la vigilancia, lo que más se construye actualmente son caminos y centros comerciales, generando una sociedad excluyente e inequitativa, con pocas posibilidades para la siembra cultural y concreta.

II. Poética de la memoria y poética del Lugar.

2.1. Poética de la memoria

El historiador Gerardo Necochea dice: *la memoria es distinta a la descripción de los hechos fácticos y está ligada a la imaginación y a los olvidos: la memoria, es producto de una selección, y por lo mismo va acompañado de silencios y olvidos. Quien recuerda procura crear una identidad consigo mismo que armonice el pasado y el presente*¹¹. No son sólo hechos significativos, pasan por el filtro de la selección y reflexión de quien cuenta y vive esa memoria. Por consiguiente podemos reflexionar que un sujeto construye la noción histórica del Lugar en el que vive, proporcionando y restando importancia a algunos datos mediante lo trascendente que fue para su experiencia de vida. Por ejemplo: la memoria de la construcción de la Unidad Habitacional Villa Coapa, en voz de un historiador de élites puede aportar una opinión respecto al deseo de novedad del Estado Mexicano para entrar al panorama de modernidad internacional; mientras que la memoria de un habitante recuerde el hecho histórico como la oportunidad de

¹¹ *Ibidem.* P. 23.

comprar una casa con la que había soñado toda su vida. La memoria se construye desde una subjetividad evidente que filtra los hechos históricos bajo la percepción y reflexión personal de quien la vive, por consiguiente el relato como ejercicio subjetivo cobra importancia en la interpretación histórica y la construcción del habitar.

Los espacios pueden representar y contener dos situaciones muy claras; amnesias evidentes y a contrapunto otros que pueden guardar bien la memoria a partir de las imágenes que brindan al recorrerlos. En estos Lugares nos adentramos en el espesor del espacio-tiempo y se vuelve plástico para que el pasado venga a participar del presente y vivamos el territorio a partir de una experiencia sensible y afectiva. La superficie territorial deja de ser sólo un tramo de ciudad por recorrer y ahora se transforma en el recuerdo de una situación construida y alojada en el seno de la urbe. La *psico geografía* de la Internacional Situacionista resultó ser un mapa-estudio de los efectos precisos del medio geográfico actuando directamente sobre el comportamiento afectivo de los individuos, cartografías que no delimitan el espacio sino que lo poetizan.

Los mapas situacionistas son ajenos a las fronteras administrativas de las ciudades que homogeneizan el espacio, debido a que realizan una descripción emocional del espacio recorrido. Uno de estos mapas está compuesto por recortes de partes de la ciudad que se relacionan de forma aleatoria, no por su funcionalidad sino por el carácter emocional que despiertan algunos Lugares para quien los recorre o habita. La deriva situacionista apuesta por una utilización empírica y no productiva del espacio urbano, destacando el carácter fragmentario de las zonas urbanas.

Ampliar esta función subjetiva y vivencial muestra una posibilidad de nueva lectura, la cual nos habla de un sentido poético asociado en la acción. Mediante lo simbólico se reflexiona en el pasado construido desde el presente, la memoria. Construir nuevas fronteras o nuevas identidades a partir de una memoria individual o colectiva lleva consigo poética pues hace posible una nueva realidad, distinta a la realidad que nos han enseñado u obligado a creer.

Cosechar lo sembrado contiene una poética de la memoria, el fruto evoca y representa el tiempo invertido en la aparición de dicho fruto. Una cosecha nos recuerda el andar antes del resultado final y en ese sentido la vuelve significativa mediante el uso de la memoria, tanto en la siembra concreta como en la siembra cultural.

2.2. Poética del Lugar

El espacio cotidiano es aquél donde cada ser humano desarrolla sus actividades de manera continua y habitual. Aquél en el que una persona se reconoce por medio de las formas y las habitaciones que ha creado y recreado para sí. De manera que este espacio cotidiano se habita como una casa. El Lugar es la conjugación de un espacio y un tiempo significativos, que dan importancia a una extensión territorial por encima de otras extensiones.

En *La poética del espacio*, Bachelard (1957), describe a la casa como: “*nuestro rincón del mundo*” diciendo que “*todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa*”.¹² Bachelard aborda el espacio cotidiano como el espacio de la ensoñación y la poesía que éste desencadena. Así se asimila y se transforma la casa: “*el espacio habitado trasciende al espacio geométrico*”¹³, ahí donde “*se condensa y defiende la intimidad*”. El espacio habitado no se entiende mediante límites, si no mediante su símbolo o la memoria construida por y en él.

Yendo aún más allá en la poetización del espacio cotidiano y los cuidados del mismo, el autor nos cuenta: “*(...) se siente como una conciencia de construir la casa en los cuidados mismos con los que se le conserva la vida, y se le da toda claridad de ser. Parece que la casa luminosa de cuidados se reconstruye desde el interior*”.¹⁴

En esta imagen poética podemos apreciar cómo al procurar la casa propia la estamos construyendo desde la relación sensible con ella.

Los espacios cotidianos, aquellos dónde se desarrolla lo humano, son recipientes de esta construcción mediante la relación sensible de las personas que las habitan. Debemos estructurar o en su defecto re-estructurar los espacios al convertirlos en facilitadores de experiencias lúdicas, perceptuales, estéticas y poéticas que los llenen de identidad, y no solo llenarlos o rellenarlos de impersonalidad, indiferencia y anonimato.

El objetivo de crear y vivir imágenes poéticas del espacio habitual es el mismo de la poesía en el lenguaje: “*el lenguaje lleva en sí la dialéctica de lo abierto y lo cerrado. Por el sentido encierra, por la expresión poética se abre*”.¹⁵ Al crear poesía entorno al espacio que nos pertenece lo abrimos en toda su expresión y posibilidad de ser. La acción poética asocia un sentido profundo a nuestro comportamiento ante el espacio cotidiano, nos lleva a apropiarnos de él creando en nosotros una imagen poética del mismo, producto de la vivencia y la ensoñación de habitarlo.

¹² BACHELARD, Gastón. *La poética del espacio*. FCE. 2006

¹³ *Ibidem*. P. 79

¹⁴ *Ibidem*. P. 100

¹⁵ *Ibidem*. P. 261

Para hablar de los espacios y su función, repaso la heterotopía de Michel Foucault¹⁶ quien dice que existen Espacios Otros que se construyen y se usan por medio de la relación que guardan con otros sitios. Es un espacio construido para albergar una utopía, intermitente cumpliéndose y no cumpliéndose.

Textualmente: ***La heterotopía es capaz de yuxtaponer en un solo lugar real varios espacios, varios sitios que son en sí incompatibles.***¹⁷ El zócalo capitalino de la Ciudad de México es un espacio ampliamente heterotópico, puede usarse para jugar, para pasear, para vender, para conciertos, para museos itinerantes, volar papalotes, viviendas temporales y más visto últimamente para manifestaciones políticas; varios significados y usos conviven en un espacio físico. El acto simbólico abre las posibilidades de interpretación cuando el significado literal las cierra.

La heterotopía y su posibilidad poética abre el significado de un espacio; mediante actos simbólicos se abren las interpretaciones de un espacio cotidiano que aparentemente carece de dichas cualidades. Un espacio heterocrónico¹⁸ transforma y re-significa el nexo entre individuo y Lugar en su uso cotidiano. El espacio público se puede transformar cuando mediante acciones simbólicas se abre el significado y la memoria del Lugar, memorar en el espacio público incita a la heterocronía, invitamos al pasado a participar del presente y convertir al espacio social en un paisaje mnemónico. En ese sentido las tertulias son actos simbólicos de gran importancia para la construcción de la Casa Colectiva.

III. Actos simbólicos del habitar

La agricultura urbana como proyecto a emprender tiene como objetivo modificar los espacios exteriores, pero también tiene como objetivo la construcción del Ser social: generar experiencias intersubjetivas y de encuentro con el otro para amplificar el significado de Ser mediante el

¹⁶ FOUCAULT, Michel. *De otros espacios (1967), heterotopías*. [publicado en la revista francesa *Arquitectura / Movimiento / Continuité* en octubre de 1984].

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ Principio del tiempo otro, citado por Foucault en el mismo texto refiriéndose a la cualidad temporal de la heterotopía.

habitar. Habitar es un acto simbólico; es decir es una expresión del Ser, la agricultura urbana, comunitaria e individual, es una herramienta de dicho simbolismo porque crea relaciones afectivas y perceptuales del individuo con su entorno, se Es cuando se siembra.

3.1. Lo simbólico

Las acciones suceden cuando otra persona desde su otredad me interpreta. Así mediante la comunicación, se crean los significados.

La acción significativa refleja cómo se piensa, busca conciliar el pensamiento con el acto: lo que hago refleja lo que pienso. Acto y acción los pienso como cosas separadas y su articulación da como resultado la creación de significados.

Por eso hay que diferenciar acto de acción: el acto está ya constituido, terminado o completado, que es la acción luego de expirada, se presenta como una serie de vivencias terminadas que contemplo en mi memoria; mientras que la acción en el curso mismo se constituye, es un flujo, una secuencia en curso de hechos. El significado de la acción no sólo consiste en las vivencias de consciencia que tengo mientras la acción está en curso, sino también en aquellas futuras que constituyen la acción a la que tiendo. La acción está en progreso (*actio*) y el acto está ya terminado y constituido (*actum*). El nexo que las une es que *la acción es la ejecución de un acto proyectado, el significado de cada acción está en su correspondiente acto proyectado.*¹⁹

Las acciones están siempre sucediendo, están en flujo y se identifican desde el presente, tienden hacia el acto en su transcurrir.

El acto va a estar siempre en un futuro y yo lo aprecio desde afuera, una consecuencia de acciones tienen en la mira al acto consumado.

Así acción y acto se co-significan, el acto tiene importancia si vemos dentro de él todas las acciones pequeñas que nos llevaron a él, y las acciones van a resultar significativas si se tiene ubicado el acto hacia el cual se tiende.

Una experiencia se vuelve significativa cuando la selecciono como motivo de todas las demás experiencias que están a su alrededor: *“si digo que una de esas vivencias es significativa, solo lo hago porqué al prestarle atención la he seleccionado y distinguido de la plenitud de vivencias*

¹⁹ SCHÜTZ, Alfred. *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona. Paidós, 1993

*que coexisten con ella, la preceden y la siguen.*²⁰ Se pone atención en ella para reflexionar en el mundo de la vida y en la experiencia cotidiana. Podemos asumir que, el significado de la acción es el acto correspondiente.

Es como cuando se tienden los bloques para hacer una vía de tren, las acciones serían los bloques de vías férreas unidas poco a poco para hacer el camino, el acto sería la próxima estación, desde la estación (acto) se puede apreciar la vía férrea construida desde un largo camino atrás (cúmulo de acciones unidas) y en el camino de bloques se vislumbra la próxima estación.

Los significados construyen las interpretaciones de realidad, como piezas de un rompecabezas que se unen para armar ideologías o cosmovisiones; justamente el armado de dicho rompecabezas busca sobrepasar las subjetividades transformándolas en objetividades e imponiéndolas tras haber digerido las significaciones (de lo real social). Los actos objetivados en la comunicación impuesta toman la forma de institución.

Berger y Luckmann afirman que la vida cotidiana implica un mundo ordenado mediante significados compartidos por la comunidad. La estructura de legitimación de dicho mundo (realidad) sucede como una objetivación del significado: *“la mejor manera de describir a la legitimación como proceso es decir que constituye una objetivación de significado. La legitimación produce nuevos significados que sirven para integrarse a las estructuras psicológicas y sociales dominantes.*²¹ Se trata de cómo ordenamos nuestra vida cotidiana mediante valores sociales.

En la familia por ejemplo, los cuidados, la manutención, el apoyo, la educación, etc., son cosas que como sociedad debemos dar y recibir como integrantes de una familia. Y cuando estos elementos son comúnmente aceptados y practicados es cuando se institucionalizan. Luego como seres sociales, tenemos la obligación/derecho de formar parte de una familia con padre, madre e hijos; contentos, unidos y armoniosos. Cuando estos objetivos se promueven como una realidad forzosa ya no se cuestiona sino que se aliena, “todos debemos vivir en familia”.

Pienso que sí es necesario contar con estas objetivaciones de la realidad pues sirven como plataforma a la interacción, pero creo más necesario dejar que sobre de éstas se monten las subjetividades, es decir, que no todos busquemos cumplir con la objetividad sino que mediante nuestras subjetividades podamos poner en tela de juicio las objetividades de realidad, es decir,

²⁰ Ib. Ídem. P. 82.

²¹ BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu, 1968.P. 118.

actuar reflexivamente sobre el cumulo de objetivaciones que nos son entregadas por la sociedad como reglas de comportamiento.

Los conjuntos de muchas objetivaciones de la realidad da como resultado los universos simbólicos, es decir, masas grandes y bastas de objetivaciones de lo real social (maneras de pensar) que dan al individuo una norma de aproximación *a priori* de lo que es su mundo y como debe ser su comportamiento ante el mundo -los hombres, en la tierra, bajo el cielo, ante los dioses-. Según Berger y Luckmann *el universo simbólico se concibe como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales.*²²

Al formar universos simbólicos se construyen significados y se proyectan hacia los órdenes cósmicos, es decir, erigiendo universos más amplios que integran dioses, mitologías, religión, lo mundano, el inframundo, los animales, plantas, climas y sus ciclos, en general al mundo que nos rodea; para así buscar una correspondencia con el propio. En las creencias prehispánicas se asume que los dioses nos dieron a los humanos el agua para beber, nosotros debemos darles sangre en agradecimiento, porque ellos sacian su sed con sangre.

Para Berger y Luckmann, dentro de los universos simbólicos existen órdenes de objetivación de la realidad, tamaños o jerarquías y son 4. Son una especie de círculos concéntricos en donde una jerarquía mayor contiene a la anterior. El primer orden es básico y sólo tiene que ver con lo que va uno aprendiendo día a día, cómo va viviendo su vida, el segundo orden es cuando uno va enmarcando su vida en un contexto social o histórico, a la biografía personal se agrega un evento histórico (por ejemplo un habitante de Tlatelolco que vivió el terremoto de 1985). A partir del tercer orden de objetivación de la realidad la construcción es tan compleja y amplia que puede asociar ordenes mágicos, cósmicos tanto como cuestiones científicas, así se forman gremios especializados para crear y validar los significados. Los especialistas en matemática, en historia, en física o en biología, los religiosos, etc. quienes son los poseedores de las interpretaciones de lo real y los entregan al grueso de la sociedad para explicarles la realidad en la que viven. Cada especialización va a generar distintas interpretaciones del mismo fenómeno apreciándolo desde su disciplina o modelo de pensamiento. Por ejemplo los esclarecimientos que se pueden dar acerca de la fermentación y las bebidas alcohólicas, desde explicaciones

²² Ib. Ídem. P. 123.

mitológicas, antropológicas hasta descripciones científicas de la acción de enzimática; todas diferentes objetivaciones del mismo fenómeno real.

El universo simbólico es de carácter meramente teórico pero no se puede vivir fuera de uno, solamente se pueden estudiar a partir de teorizarlos. Por ejemplo, el universo simbólico de la Virreinato en la Nueva España impuso, un Cielo y una Tierra y a los humanos hechos a semejanza de un solo Dios. Las nociones de realidad en orden jerarquizado serian: primer nivel los testimonios de vida, segundo nivel los refranes como *–más sabe el diablo por viejo que por diablo-*, en tercer orden encontraríamos *Las 5 Vías Para Demostrar La Existencia De Dios* de Santo Tomás de Aquino, todas englobadas en el universo simbólico del cristianismo de la Conquista.

Antes de esto, en el México precolombino las fiestas eran ligadas a los ciclos de la siembra. Este es un ejemplo más de cómo es necesario acoplar el orden social con el orden mágico, cósmico o superior. Como seres humanos tenemos la necesidad de asemejarnos a algo más grande que nosotros. Pensar que tenemos algo en común con el creador nos vincula con él, dándonos un lugar en este mundo. El orden social viene acompañado de justificaciones para mantener a un estrato o grupo en el ejercicio de poder, para así mantener el equilibrio entre la sociedad jerarquizada y el cosmos. La estética, por ejemplo, es una imperante en ejercicio de control social y cultural, la dicta un grupo academizado para el grueso de la sociedad.

En el mundo del arte en México por ejemplo, un nivel de legitimación de la realidad mediante su institucionalización es CONACULTA, que avala al Ballet Folklórico de Amalia Hernández como arte mexicano para el mundo. Esta institución interconecta significados e interpretaciones de realidad que avalan un discurso político, social y cultural para que el ciudadano común, de manera automática e incuestionable sepa que, el ballet folklórico de Amalia Hernández es arte y es arte mexicano.

Algunas sociedades hacen acompañar el poder religioso del poder militar, al asumirse como emisarios de la luz para el mundo, por ejemplo los mexicas quienes tenían como dios predilecto a Huitzilopochtli, o Colibrí Azul del Sur, quién como deidad de la guerra los enviaba a conquistar para mantener una sociedad tributaria. Esto posiciona a algunos individuos para liderar la

sociedad y disponer del “diccionario simbólico” de objetivaciones de la realidad. En esa medida la transformación de los símbolos cuestiona la realidad a la que refiere, abre el significado y libera mediante la elección del usuario (parlante) en la transformación del lenguaje.

El universo simbólico ordena la historia y ubica todos los acontecimientos colectivos dentro de la unidad coherente que incluye pasado, presente y futuro. Con respecto al pasado, establece una memoria que comparten todos los individuos socializados dentro de la colectividad. Con respecto al futuro establece un marco de referencia común para la proyección de las acciones individuales.

¿Por qué es importante mencionar los universos simbólicos? Porque mediante ellos descubrimos cómo las instituciones crean, absorben y producen significados, es decir, ordenan la realidad mediante la significación de la misma. Al igual que un arquitecto sabe cómo se construye una casa, conoce los principios y puede transformarlos, reorganizarlos y modificarlos. El que conoce el universo simbólico en el que vive puede transformarlo, reorganizarlo y poetizarlo; reorganizar el significado social de la Siembra pone en juego valores atribuidos anteriormente a dicha acción, la vincula con nuevos significados que anteriormente no lo estaban.

3.2. Agricultura simbólica, expresión del habitar activo.

La agricultura facilitó los asentamientos humanos cuando la caza y la recolección dejaron de ser las únicas actividades de sustento. Las bandas de familias emparentadas eternamente viajeras, comenzaron a establecerse cerca de cuerpos de agua, principalmente ríos y lagos, para así suministrarse de agua y hacer florecer la tierra, es decir, conocer los cuidados que requiere la tierra y las plantas para elegirirlas, procurarlas y lograr que dieran fruto. La agricultura empezó a ser un factor decisivo en la conformación de las sociedades, se comenzaron a construir casas, centros sociales y se les dio lugar a las actividades en función de la importancia que tenían para la comunidad. Se segmenta el asentamiento humano, más tarde ciudad, según las funciones desempeñadas y la importancia social que estas tienen. Por ejemplo algunos pueblos tradicionales, actuales o milenarios, tienen al centro del pueblo el templo; la vida comunitaria tiene centros de acogimiento y dispersión convocados y controlados para generar identidad mediante los usos. Pues así la agricultura fue de los primeros espacios de uso

específico que dio forma a la proto-urbe, es decir a pequeños asentamientos con poblaciones no mayores a los mil habitantes, y a la urbe primaria.

La agricultura también inicia los significados sociales, no como única fuente pero si como uno de los principales aportadores al lenguaje en tanto que va desarrollando conceptos y conocimientos de modificación del paisaje, transmitir a una persona cómo es que se siembra, cómo se ara, cómo se riega, cómo se conserva, va creando lenguaje. A partir de eso el lenguaje se va complejizando. La agricultura y sus posibilidades espaciales brindarán una gran fuente de la creación de los significados e interpretaciones de lo real. Las sociedades agrícolas comienzan sus prácticas civilizatorias basados en una correspondencia de la estructura social con la estructura cósmica. Por ejemplo un ritual ancestral en Australia dicta que la mujer cave en busca de tubérculos exhortando a la planta para que sea buena, que sea generosa, que rinda un gran tubérculo. Una vez fuera de la tierra, cualquiera que sea el tamaño del tubérculo, la costumbre decreta que la mujer se lamente y riña a la planta y le ordene volver y producir algo mejor. Diciendo esto, corta la parte superior del tubérculo, la vuelve al hoyo y orina encima. Estas acciones dan forma y estructura a un comportamiento social que lo vuelve significativo y complejiza la relación con el entorno volviendo así la agricultura no sólo un acto funcional de alimentación sino un acto constitutivo de lo social. Se crea lenguaje mediante la acción significativa en la agricultura y la vida en comunidad.

Otro ejemplo es la mitología mesoamericana que considera a los mexicanos como **“los hombres de maíz”**:

"Habiéndose acercado el tiempo de la creación el Ajaw Tepew y el Ajaw K'ucumatz buscaron la sustancia para hacer la carne del hombre. Consultaron entre sí de qué forma lo harían porque los pasados hombres habían salido imperfectos, buscando cosa que pudiera servir para carne de aquel, se les manifestó en ésta forma. Cuatro animales les manifestaron la existencia de mazorcas de maíz blanco y maíz amarillo. Estos animales fueron el gato de monte, el coyote, la cotorra y el cuervo. De maíz formaron los señores Tepew y K'ucumatz a nuestros primeros padres y madres"²³

²³ POPOL VUH. Antiguas historias de los Quichés de Guatemala. SARAVIA, Alvertina. Advertencia, versión y vocabulario. Porrúa, 2011.

La frase y el texto tienen un sentido no-literal que abre el significado en su posibilidad poética; la domesticación del maíz como un cultivo básico dio identidad a grupos sociales que lo desarrollaron en una extensión geográfica localizada, *“En algunos casos como el del maíz (Zea mays L, subsp. mays) se ha podido aclarar. Todos los taxones silvestres conocidos del género Zea viven en el Sur de México y en Guatemala, y su domesticación parece haber ocurrido en un área reducida en el valle del río Balsas, en el sur de México, donde vive su antecesor más probable, Zea. mays”*²⁴; la evolución del maíz mexicano es el resultado de una exitosa combinación de procesos naturales y culturales de selección y difusión en la zona, las lenguas arcaicas y pre mesoamericanas ya conceptualizaban todas y cada una de las partes de la mazorca del maíz. Las más de 20 variedades del maíz mexicano dan cuenta de la influencia cultural ejercida sobre el cultígeno para adaptarse a diversos climas; desde el enano y precoz maíz oaxaqueño, hasta el resistente y harinoso maíz de Toluca. Rastreando la arqueología del maíz vemos como está ligada a la segregación cultural de las sociedades en México. La distribución, difusión y consumo de los vegetales cultivados no solo se ven incentivados por las cualidades del territorio sino también por las fuerzas sociales y políticas de quienes lo consumen. Un cultivo puede ser resultado de una identidad territorial. En México actual existe una problemática y una postura nacional ante la introducción de monocultivos de maíz genéticamente alterado; se erradica la invasión de éste maíz transgénico y a su vez se promueve la propiedad popular y soberanía sobre la distribución de la semilla como un legado ancestral, se considera un factor de identidad nacional. Discutir en torno al maíz conlleva más significados que los productivos, tiene significados asociados que lo vuelven expresivo y simbólico.

Retomando a la urbe como iniciadora y contenedora de muy diversos significados; la naturaleza en la urbe tiene como carga simbólica, la inclusión de la naturaleza a un espacio en donde el ser humano en su inicio trató de erradicarla debido a sus prioridades ¿Por qué? Porque no se puede ser completamente ajeno, entonces la naturaleza urbana puede ser un puente entre lo construido (edificado) y lo que se dejó atrás en esta edificación, la naturaleza. Entonces los jardines, estas pequeñas pedazeras de naturaleza controlada, surgen bajo esa carga simbólica, entre la naturaleza precaria y peligrosa y el adentro urbano, un puente entre la arquitectura que es completo control humano y la naturaleza, que es completo descontrol humano.

Tanto los jardines urbanos como la agricultura son signo de la mediación que permite un intercambio de ida y vuelta. Un sujeto humano da un estímulo y la planta, pájaro, rata u otro,

²⁴ KRAPOVICKAS, Antonio. *La Domesticación Y El Origen De La Agricultura*. Revista Bonplandia.2010

regresa un incentivo que nos permite interpretarle y apreciar la otredad, un diálogo, no lingüístico; sino somático, psicológico o físico. Se aborda pues a la agricultura como un intercambio dialógico con el exterior y con el espacio que uno ya está habitando. Así se construye el espacio habitado, dando lugar y relación a quienes conforman el Lugar.

La agricultura por sí ya tiene esta significación de lo que se cuida, lo que se tiene a bien, si siembras, vas a cosechar. Así se han construido otros significados, la educación tiene mucho de eso “sembrar semillas de consciencia en las cabezas de los estudiantes”, metáfora constructora de significados, abre el sentido poético; la agricultura es susceptible a la poetización, por ejemplo el mito de *los hombres de maíz* o la reciente frase de *sin maíz no hay país*.

Las semillas también son poetizables, en algunas sociedades llegaron a ser dinero, la economía tiene mucho que ver con la agricultura también. Así, la cosecha representa la obtención de ganancias a partir de un largo proceso de trabajo previo que le da sentido al producto logrado, concluyendo que el sentido simbólico atribuido a la siembra está vinculado a las acciones del presente que tienen consecuencias futuras. La acción de sembrar se refiere a una etapa donde se desarrolla una cierta conducta que, tarde o temprano, arrojará un resultado. ¿La relación afectiva de una comunidad podría ser una metáfora comparativa del proceso de siembra? Siempre y cuando ésta implique el intercambio de “semillas” y exista la interpretación del Otro en su proceso, cuando los involucrados perciban al producto final (cosecha) como un símbolo y no sólo como un alimento.

3.3. La apropiación del Lugar mediante la agricultura simbólica

La apropiación del lugar mediante la vinculación afectiva, más que como privatización debemos entenderla, como la construcción de lo real a partir de la relación con otras personas, la apropiación es habitar. Pol²⁵ afirma que vamos a sentir apego al lugar mediante dos herramientas básicas: la acción-transformación y la identificación simbólica. Ahora bien, estas dos vías sirven para que uno ancle su experiencia al espacio, esto es importante porque así se va creando la noción de Casa. Uno va creando su casa a partir de las experiencias, habitaciones y ensoñaciones, en la casa se encuentra el centro, establecer un centro como persona o como

²⁵ POL, E. *El modelo dual de la apropiación del espacio*. [En R. García Mira, et. Al. *Psicología y Medio Ambiente*. (p.123-132). A Coruña: 2002. Asociación galega de estudios e investigación psicosocial].

sociedad es una necesidad humana. Tener a dónde regresar, qué añorar, qué cuidar; por eso la gente quiere a sus países, pueblos, colonias y familias. Ahí se liga la historia personal y la identidad.

Enric Pol menciona: *Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción.* ²⁶

La acción-transformación tiene que ver con estadios tempranos de la vida, cuando uno es más joven, lleno de vitalidad, el cuerpo más sano o la cabeza más innovadora. Los jóvenes sueñan con una casa posible, cuando se logra transformar el espacio se siente más la identificación, uno va personalizando los espacios que habita, el individuo o el grupo se ve reflejado en el espacio y viceversa.

La identificación simbólica es cuando no se modifica ya el espacio, se puede apreciar mejor en la edad mayor, la persona se hace madura, el cuerpo tiene menor capacidad física y la mente tiene mayor cantidad de experiencias y ligaciones con el espacio, aunque lo haya transformado otro.

Lo trascendente de estas dos herramientas de apropiación es que los procesos cognitivos se ven influenciados por el espacio, su transformación y el intercambio de informaciones con el exterior, el espacio habitado. Qué mejor oportunidad de intercambio de informaciones que estas islas de naturaleza, sean agricultura o naturaleza urbana ornamental, para en conjunto construir nociones de realidad pero desde lo subjetivo. El intercambio de subjetividades (intersubjetividad) con el uso de estas dos herramientas puede resultar en varias posibilidades de re-significar la Casa Colectiva, desde su acción-transformación y su identificación-simbólica; cómo se recuerda y cómo se transforma, cómo fue y cómo puede ser.

Para reforzar la noción de acción significativa en el espacio habitado, cito el espacio simbólico que estudia Valera²⁷, que es aquel donde confluye una cierta identidad social, ya no por preferencias, clase económica o edades, si no porqué las personas tuvieron experiencias en el mismo contexto geográfico, es importante remarcar que no se trata de que nos una solamente vivir en Villa Coapa (en éste caso), sino que nos unen las experiencias comunes del mismo

²⁶ Ib. Ídem. P. 283.

²⁷ VALERA, S. *Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social.* (1997). *Revista de Psicología Social*, 12, 17-30

espacio –haber tenido una infancia divertida, muchos amigos de la misma edad, meterse a casa a altas horas de la noche, los torneos vecinales, etc.- no es nada más el espacio geográfico sino las influencias cognitivas y emocionales que este espacio ejerce en mi personalidad, bajo esa óptica si se construye identidad a partir de un espacio simbólico.

CONCLUSIONES

Existe un habitar enajenado y un habitar activo, éste aliena a las sociedades al consumo y al traslado, de manera que actualmente los individuos no desarrollan *raíces* ni vínculos afectivos con los lugares. El habitar activo consiste en una serie de experiencias tanto individuales como colectivas que desarrollen *raíces* en los individuos para crecer y dar frutos en una huerta urbana social.

Un Lugar es la conjugación de un espacio y un tiempo significativos, de manera que éstos se oponen a los espacios de traslado y se usan como centros de la acción social.

El espacio social es el espacio de intercambios. La enajenación promueve inequidad y estratificación a partir de las demandas de mercado y clases económicas. La creación de la Casa Colectiva, el habitar activo, es una fuerza que funciona en sentido contrario a la enajenación, ya que dialoga, crea centros, confluencias y memorias compartidas y no se rige bajo las demandas del mercado.

La agricultura es una oportunidad para dejar de Ser mediante el traslado ya que supone un regreso al centro y constancia atenta a éste regreso, la cual resulta en Casa ya que resguarda intimidad.

La agricultura urbana es una oportunidad para la construcción del Ser Social, lo cual no es un descubrimiento sino que tratamos de entender cómo este proceso en tanto que es social ha construido significados, así al construir significados construye el Ser.

La metáfora de la agricultura -sembrarse en un lugar- es desarrollar lazos afectivos con el espacio y con quienes se comparte. A manera de sentirnos nosotros parte de este espacio como una huerta simbólica, para dar frutos que sirvan a la alimentación propia o a la de la sociedad. Así, empatar esta idea de fruto como una posibilidad de identidad **es benéfica en tanto que mejora la actitud de las personas hacia su entorno.**

La construcción de la Casa Colectiva es un proceso social que vincula afectos entre personas, con y desde el espacio en el cual se crean nuevas interpretaciones de lo real cotidiano. Atribuir significados a la siembra invita a reflexionar y comunicar una nueva mirada a la manera en que se Habita la Tierra.

La agricultura urbana poetiza la urbe, crea identidad con el territorio mediante su valoración como un Lugar y la comparación del ser humano con un vegetal. Sembrar es un acto simbólico del habitar.

Descripción del proyecto Cosecha en Coapa

Este es un plan de intervención a los espacios públicos de la U.H.N.M. (Villa Coapa), que tiene como objetos centrales al individuo y su naturaleza circundante, inmediata y cotidiana.

El proyecto *Cosecha en Coapa* consistió en la elaboración de esculturas vivientes instaladas como huertas urbanas con maíz las cuales son un cultivo prehispánico y ancestral; y trigo que es un cultivo novohispano; todo esto en la Unidad Habitacional Narciso Mendoza, Villa Coapa. Descansando en la idea de escultura social, éste trabajo es una referencia a la memoria colectiva de Coapa puesto que tiene un pasado agrícola, pero también es la activación ciudadana de los espacios cotidianos públicos.

La intervención artística concluyó con la cosecha y procesamiento de los alimentos para consumo de los habitantes en una comida comunitaria simbólica.

Como artista, busco dar lugar a eventos sociales en torno al autoconsumo, la memoria y la habitabilidad. Los usos estéticos, afectivos, perceptuales y psicológicos que una cosecha pueden poner a funcionar una red de habitantes para la intervención directa sobre el espacio habitado y de intercambio.

El proyecto finalizó con dos eventos y cuatro objetos:

- Un taller de historia oral.
- Un taller de huerta urbana.
- ✓ Pan hecho en Villa Coapa.
- ✓ Tortillas hechas en Villa Coapa.
- ✓ Instalación escultórica transitable efímera.
- ✓ Video documental del proceso.

Alcances y funcionamiento de Cosecha en Coapa

Cosecha en Coapa en sus dos etapas contó con la colaboración de más de 40 participantes itinerantes y 16 participantes directos en la creación de las últimas dos esculturas (pan hecho en Coapa y Escultura Transitable). Las macetas fueron conservadas por los participantes y reutilizadas para colocar plantas de ornato pero principalmente para agricultura urbana, destacando el chile de árbol como fruto elegido por los vecinos para continuar cosechando después de terminado el proyecto artístico.

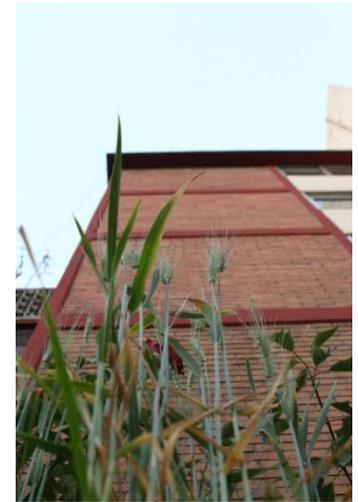
El proyecto reactiva la memoria de algunos habitantes de la Unidad, no fue de alcance masivo por que la ocupación no busco ser espectacular si no íntima y reflexiva, ocupando espacio público pero no a la manera de un “show” o exhibición.

El proyecto brindo una imagen poética del habitar, los participantes se miraron a sí mismos como cultivos en su territorio, se sembraron como semillas, crecieron y dieron o dan fruto en el Lugar al que pertenecen; juntos creamos una cosecha simbólica de lo que es Coapa para nosotros como sus habitantes.

En un sentido estricto, empatar esta idea de fruto como una posibilidad de identidad resultó ser **benéfico en tanto que mejoró la actitud de las personas hacia su entorno.**



Se repartieron bolsas con semillas de trigo y tierra preparada, dichas bolsas ya contenían las instrucciones de siembra al reverso. De un total de 86 bolsas repartidas se contó con la participación de 16 vecinos.



El trigo se mantuvo creciendo en temporal de agosto a diciembre de 2011. Paralelo al crecimiento los vecinos fueron contándome su experiencia de llegada y habitar Villa Coapa, yo les intercambiaba historias de cómo se hizo la Unidad, lo que había antes de la Unidad e historias remotas del Lugar.



Se obtuvieron 250 g. de harina de para hacer un pan de trigo. Fui documentando las historias y experiencias que me contaban los vecinos, al mismo tiempo compartiéndolas con otros vecinos.

En una tertulia comimos el pan “Hecho en Coapa”, la plática estuvo enfocada a recordar cómo los vecinos se sembraron en Coapa, la manera en que llegaron, qué vecinos conocían mejor y encontrar porqué les gustaba este lugar para vivir.





Después se repartieron las semillas de maíz, durante el temporal de siembra de maíz que comprende de febrero a agosto, en el 2012.

Se repartieron únicamente 48 bolsas y se contó con la participación directa de 16 vecinos que vieron su maíz cosechado.



Las historias fueron intercambiadas nuevamente, a su vez se convocó a que en un día de agosto nos viéramos para juntar todas nuestras macetas (las cuales yo proporcioné) para ubicar a los vecinos participantes y así hacer una maqueta poética de habitabilidad de Coapa. Quedamos que sería un día cercano a la cosecha, siendo este el 18 y 19 de agosto de 2012.



Mediante postales y de voz en voz, convocamos a más vecinos además de los participantes para que en un fin de semana nos reuniéramos a hacer la maqueta y desarrollar actividades en la misma.

Se pintó sobre el suelo de una explanada el mapa de Coapa y sobre éste colocamos las macetas siguiendo el orden de dónde vive cada uno de los participantes, los niveles de altura corresponden al departamento en el cual vivía cada uno de los colaboradores.

La instalación escultórica reunía a las plantas





cultivadas por los vecinos en la cosecha simbólica.

Los días 18 y 19 de agosto de 2012 se llevaron a cabo dos jornadas en la escultura transitable, una tertulia de reconstrucción de la memoria colectiva y taller de huerta urbana. Contando con la asistencia de 12 vecinos y algunos curiosos incidentales se llevó a cabo la tertulia el día domingo. Compartimos semillas y de manera simbólica sembramos la semilla de participación y comunicación entre vecinos para la activación de los espacios públicos.

La escultura transitable permaneció durante una semana más llamando la atención de los transeúntes y vecinos, por las tardes me dedique a platicar con los interesados y curiosos haciéndolos participes, recibiendo sus opiniones y regalándoles semillas fáciles de cultivar como trigo, maíz, chile, epazote, frijol y jitomate.



ANEXO 2.

Antecedentes en el campo del arte

Los artistas del siglo pasado que trabajaron el *arte expandido*, incorporaron materiales no convencionales a su práctica artística, que no solo trasgredía los materiales si no los sitios donde sucede el Arte, aquí menciono a cinco ejemplos que me parecen de gran importancia para mi desarrollo y en la conceptualización de *Cosecha en Coapa*:

Joseph Beuys

7000 robles



Realizada para la séptima versión de Documenta en 1982, en la ciudad de Kassel, Alemania. Beuys hizo colocar una enorme pila de 7000 bloques de roca de basalto frente a la entrada del museo Fridericianum en donde se realiza la bienal. Al final de la pila plantó con sus propias manos un pequeño roble. Las instrucciones fueron que las rocas sólo podrían moverse si se plantaba en su nueva ubicación un roble junto a estas. Hasta que los 7000 robles no estuvieran plantados, las rocas de basalto seguirían ahí, creando consciencia en las mentes de autoridades y ciudadanos. Su acción tardó cinco años en completarse –se terminó un año después de su muerte– durante los cuales empresas, el gobierno y los mismos ciudadanos ayudaron a transformar radicalmente el panorama de la ciudad de Kassel.

Hasta el día de hoy crecen los robles junto a inmutables monolitos pétreos que siguen recordando lo trascendental de unir disciplinas y voluntades en la búsqueda de otras formas de vivir. Este proyecto ejemplifica la idea de escultura social que tanto caracterizaba la obra y el discurso de Beuys.

La premisa a destacar es que el arte es una manera de solucionar mi relación con el mundo, curar en cierto sentido. Esta solución proviene de una motivación poética personal y resulta en una transformación estética del espacio urbano, regresa a ser poética cuando años después se le llama a Kassel La Ciudad De Los Robles; es decir, cuando la intención trasciende al artista (detonante) y se contagia a una comunidad mediante la comunicación de una imagen poética.

Agnes Denes
Campo de trigo, una confrontación



1.



2.



3.



4.



5.



6.



7.



8.



9.

© AGNES DENES 1982

Agnes Denes sembró entre los edificios del centro de Manhattan un campo de trigo de 8 km², produciendo 1000 libras de trigo en un terreno con uno de los valores comerciales más grandes en el mundo para hacer un comentario sobre las prioridades mal depositadas y valores erróneos de los humanos. El grano cosechado fue transportado a 28 ciudades y sembrado simbólicamente alrededor del mundo.

Colocar el plantío de trigo al pie del World Trade Center, a una cuadra de Wall Street, frente a la Estatua de la Libertad, también tenía una importancia simbólica. Al retar la lógica predominante del uso del suelo en la ciudad, ponía al descubierto por simple contraste una serie de fenómenos y “reglas no escritas” en el espacio circundante a la intervención.

Además del uso de materiales, esta pieza hace una referencia al valor del suelo y la tierra que se habita, el costo económico de la realización tiene relevancia en el significado de la misma, confrontar lo anacrónico y menospreciado de la relación ser humano-Tierra se hace visible en esta obra.

Robert Smithson
Muelle en espiral



La espiral es una metáfora del laberinto, que lleva a recorrer las vueltas de un camino que va enroscándose sobre sí mismo. Es la imagen perfecta del tiempo circular, el eterno retorno. Pero al mismo tiempo es una obra viva, sujeta al tiempo. Al poco tiempo de construirse se hundió, Smithson considero que así formaba parte de la evolución natural del espacio que ocupaba. El “muelle en espiral” cumple una función telúrica, de fusión con los procesos de la tierra, pero su sentido conceptual se articula en tres discursos principales, todos ellos relacionados con la espiral.

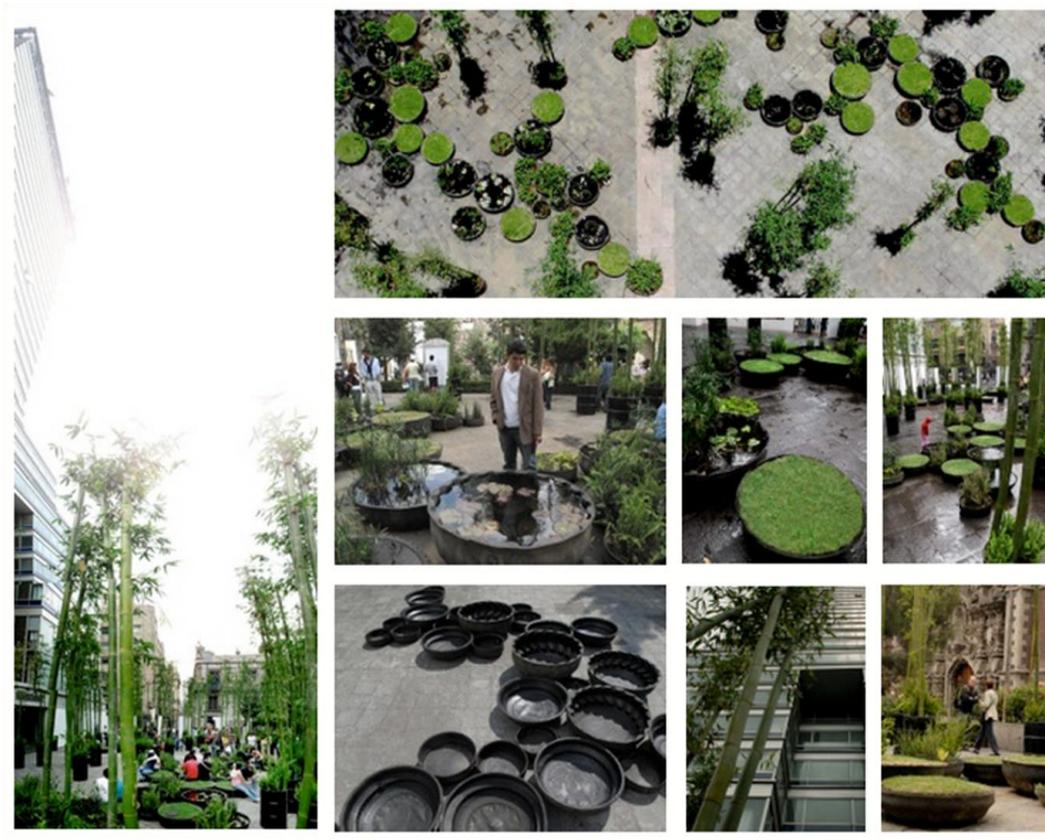
Por una parte, la espiral cósmica, que entronca con la forma de la galaxia, un espacio no lineal. En segundo lugar, la espiral petrificada que vuelve realidad la leyenda, lo que remite cierto parecido con un agujero negro espacial, o con un famoso cuento de Edgar Allan Poe, el Maellstrom, en el que un remolino marino engulle a los barcos que se aventuran cerca de sus aguas. Finalmente, a nivel microscópico, las espirales están presentes en el material de construcción, ya que las sales adheridas a la tierra cristalizan según esta forma.

La espiral de Smithson destila un deseo de transcendencia que vincula al hombre a la tierra en un momento concreto, pero sujeto a un tiempo superior, el tiempo geológico, en el cual nuestra existencia es una mínima parte. La intervención del artista en el medio se convierte en una forma de trascender la existencia humana y al mismo tiempo fundirse con el espacio natural.

Para mí, destaca la cualidad en la cual la pieza conjunta y hace convivir significaciones del mundo macro y microscópico, es decir, hace un signo del ser humano que busca asemejar su orden social con el orden cósmico.

También me parece importante la manera de conservar la pieza mediante su documentación, proponiendo a la obra de arte como un evento efímero y su huella como el acceso histórico a ella, fetiche necesario del conocimiento.

Jerónimo Haggerman
Aquí y ahora, jardín radial.



Aquí y ahora es un jardín radial que conjuga diferentes dimensiones espaciales y temporales a partir de la vida vegetal. El “aquí” está determinado por los elementos arquitectónicos del Atrio de San Francisco, donde se inserta la instalación, mientras que el “ahora” remite a las texturas temporales que se dejan ver en el presente, a las conexiones entre pasado y futuro. El jardín radial de Jerónimo Haggerman está concebido como una intersección de instantes irrepetibles, generados en el encuentro con diferentes escalas y formas de habitar el espacio.

Así, en el jardín se conjugan las micro y macro escalas; la dimensión vertical y horizontal de la mirada; las interacciones entre las manifestaciones de la vida (vegetal, animal y humana), las asociaciones paradójicas pero necesarias de lo natural y lo artificial.

El lugar dónde sucedió me parece el exacto para concebir a ésta pieza. De nuevo maneja las escalas para devolvernos a nosotros a nuestro centro, en nuestra calidad de humanos, vulnerables y parte entera del mundo. En un espacio transitable se pierde y se reencuentra, se pasea y mira hacia abajo y hacia arriba, siempre ofreciendo un sentido poético al momento y al Lugar del jardín.

Hans Haacke
Der Bevölkerung



Haacke fue invitado en 1998 por el Bundestag alemán, para desarrollar un concepto en el edificio del Reichstag. La comisión del Parlamento, decidió en 1999 realizar *La Población*. La aprobación del proyecto provocó un intenso debate, en la que la mayoría de los diputados votaron a favor de la obra de arte.

Consistió en colocar una caja plana de 21 x 7 metros el patio central a del edificio, con la leyenda **Der Bevölkerung** en letras de neón blanco. El texto se lee en todas las plantas del edificio. Ésta hace referencia a la inscripción del edificio del Reichstag *Dem Deutschen Volke* (*Del Ciudadano Alemán*) hecha en 1916 en la portada occidental.

Los diputados fueron invitados a traer un costal de tierra simbólica a Berlín y dispersarlo alrededor de las letras iluminadas. La opción está abierta a los miembros que decidan compartir su tierra. La invitación a participar se aplica también a los parlamentarios futuros. **La vegetación espontánea se deja crecer.** El sitio web es parte del proyecto. Una cámara web ofrece imágenes actualizadas del patio. En los registros diarios almacenados, es posible seguir los cambios, los nombres de los miembros participantes del Parlamento y el día de su participación.

Ésta pieza la conocí después de la conceptualización del proyecto pero sirvió para privilegiar su sentido social y político cerca de la conclusión de la intervención. Utilizar medios como la naturaleza en ocasiones parece ser el símbolo más importante de las piezas hechas con estos materiales, sin embargo, no sólo es naturaleza, si no los efectos sociales y las cargas culturales-simbólicas que éstas traen consigo. Haacke hace que su pieza sea un evento más que un espacio, se crea un lugar pues el tiempo y el espacio se conjugan para crear un Lugar poético y simbólico. El jardín de la población es una metáfora de la conformación de la población de Alemania y su influencia para concebir la noción de nación alemana.

• Bibliografía:

1. ALBELDA, José y Saborit, José. *La construcción de la naturaleza*. G. Valenciana, España, 1997.
2. AUGÉ, Marc. *Los no-lugares, espacios del anonimato*. Ed. Gedisa. Barcelona, 1992.
3. BACHELARD, Gaston. *La intuición del instante*. Traducción de Jorge Ferreiro. México. FCE. 2002.
4. BACHELARD, Gaston. *La poética del espacio*. Traducción de Jorge Ferreiro. México. FCE. 2002
5. BATAILLE, Georges. *La parte maldita*. Barcelona. Ed. Hispano Americana. 1974.
6. BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu, 1968.
7. CORTÉS, José Miguel. *La ciudad cautiva*. Editorial Akal. Madrid, 2010.
8. DEBORD, Guy. *La sociedad del espectáculo*. Ed. Pre-textos.
9. FOUCAULT, Michel. *De otros espacios (1967), heterotopías*. [publicado en la revista francesa *Arquitectura / Movimiento / Continuité* en octubre de 1984].
10. HEIDEGGER, Martin. *Construir, habitar, pensar*. Conferencia dictada en Darmstadt, 1951.
11. HEIDEGGER, Martin. *Arte y poesía*. Edit. Gustavo Gili. Barcelona 1998.
12. HOUGH, Michael. *Naturaleza y Ciudad. Planificación urbana y procesos ecológicos*. Gustavo Gili. Barcelona 1998.
13. KRAPOVICKAS, Antonio. *La Domesticación Y El Origen De La Agricultura*. Revista Bonplandia.2010.
14. LIPPARD, Lucy R. *Mirando alrededor: dónde estamos y dónde podríamos estar en Modos de hacer arte crítico, esfera pública y acción directa*. Univ. De Salamanca, 2001.
15. MAROT, Sébastien. *Suburbanismo y arte de la memoria*. Barcelona. Ed. Gustavo Gili., 2006.
16. MATA, Gonzalo. *COAPA(N)*. Ed. Independiente. México D.F. 2008.
17. NECOECHEA, Gerardo. *Después de vivir un siglo*. Ensayos de historia oral. INAH. 2005.
18. OLEA, Oscar. *El arte urbano*. México. UNAM, Coordinación de Humanidades, 1980.
19. POL, E. *El modelo dual de la apropiación del espacio*. [En R. García Mira, et. Al. *Psicología y Medio Ambiente*. (p.123-132). A Coruña: 2002. Asociación galega de estudios e investigación psicosocial].
20. *POPOL VUH*. Antiguas historias de los Quichés de Guatemala. SARAVIA, Alvertina. Advertencia, versión y vocabulario. Porrúa, 2011.
21. SCHÜTZ, Alfred. *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona. Paidós, 1993.
22. VANEIGEM, Raoul. *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*. Traducción Javier Urcanibia. Barcelona. Ed. Anagrama, 1977.
23. VALERA, S. *Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social*. (1997). Revista de Psicología Social.2006.